

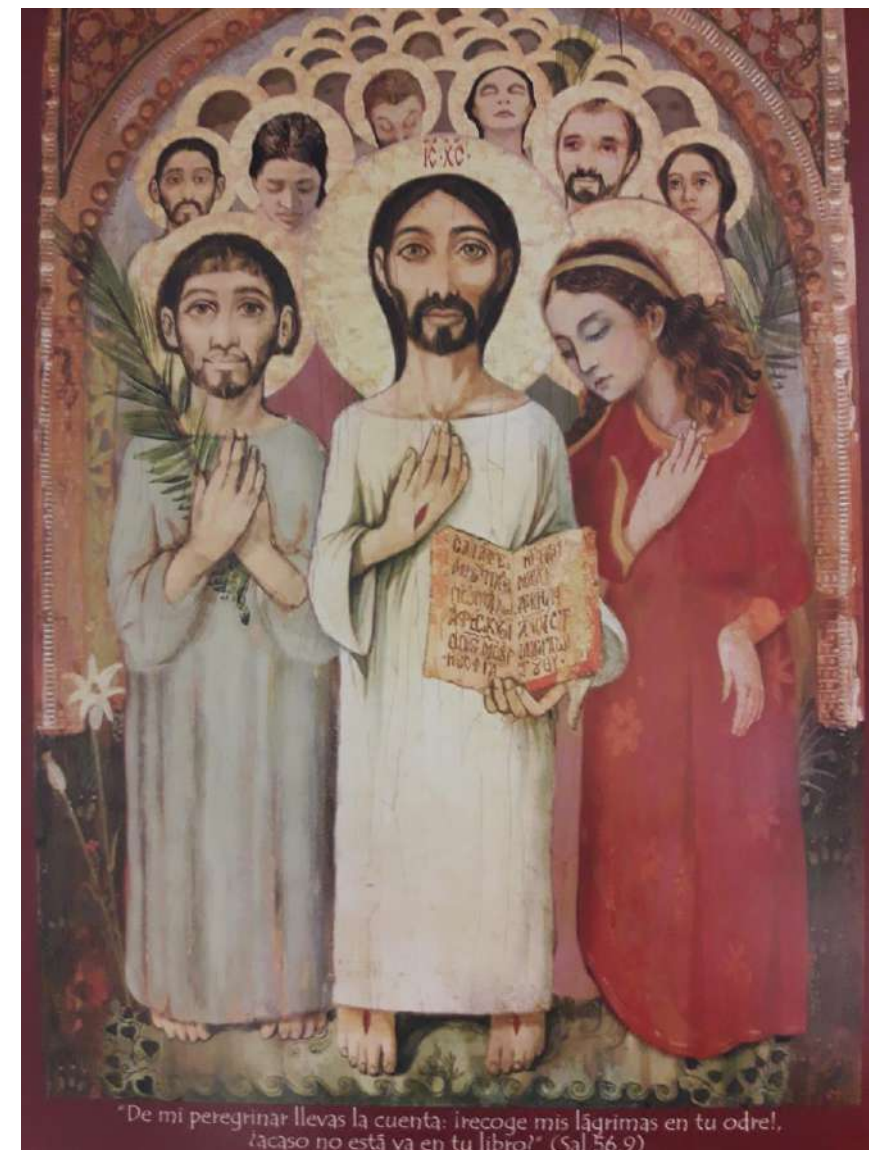
El testimonio de los mártires

que confesaron la fe y la
confiesan con su sangre

Lourdes Grosso García, M. Id

Directora de la Oficina para las Causas de los Santos

Conferencia Episcopal Española



Estos materiales han sido preparados para la conferencia impartida en el VIII curso de formación para los catequistas, preparado por la Delegación Episcopal de Catequesis del Arzobispado de Madrid. Está enmarcada en el nº 176 del Directorio para la Catequesis.

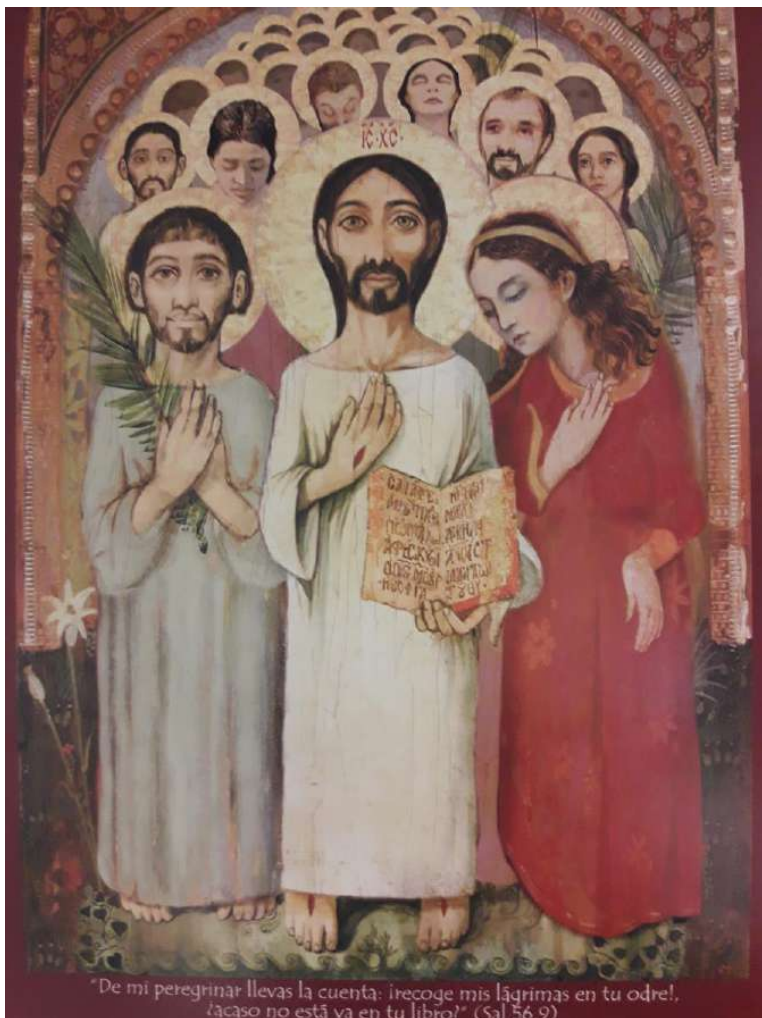
Los Objetivos propuestos y el desarrollo del tema, como se aprecia en el Índice, ayudan a descubrir el martirio cristiano no sólo como algo que aconteció en los primeros siglos del cristianismo, sino como una realidad que atraviesa la historia y la vida de la Iglesia desde los inicios hasta la actualidad.

Los mártires de ayer y de hoy son modelos de la mayor forma de amor, que es dar la vida. Ellos nos enseñan el poder la fe y de la gracia, y son nuestros compañeros de camino, también en el siglo XXI, enseñándonos qué es la fe, el amor, el perdón, la misericordia, la gratuidad y tantas virtudes que trazan el perfil del discípulo de Cristo.

Por ello, más allá de la finalidad inicial de estas páginas, consideramos que su contenido puede ser un recurso práctico para catequistas, profesores de religión y formadores.

Madrid, 18 de enero de 2024.

CURSO: El testimonio en la catequesis y en el catequista



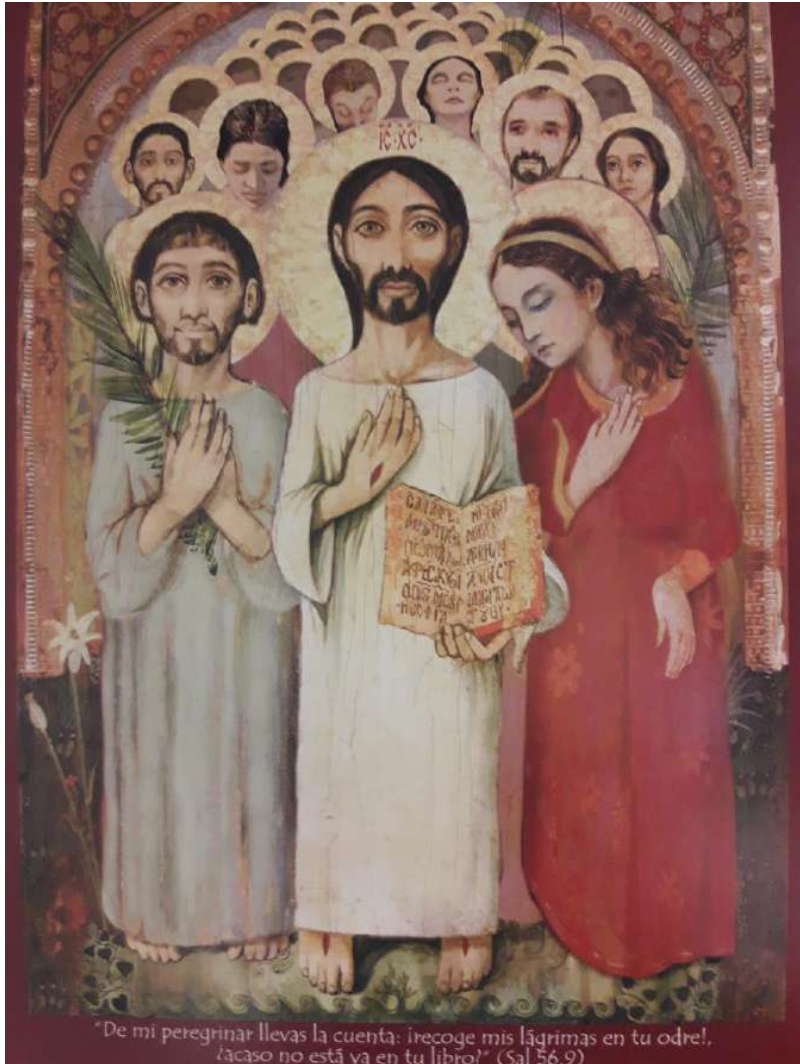
PRIMERA PARTE: El testimonio del catequista

SEGUNDA PARTE: El testimonio en la catequesis

Cuando la catequesis transmite el misterio de Cristo, en su mensaje resuena la fe de todo el pueblo de Dios a lo largo de la historia: la de los apóstoles, que la recibieron del mismo Cristo y de la acción del Espíritu Santo; **la de los mártires, que la confesaron y la confiesan con su sangre**; la de los santos, que la vivieron y viven en profundidad; la de los Padres y doctores de la Iglesia, que la enseñaron luminosamente; la de los misioneros, que la anuncian sin cesar; la de los teólogos, que ayudan a comprenderla mejor; la de los pastores, en fin, que la custodian con celo y amor y la enseñan e interpretan auténticamente. En verdad, en la catequesis, está presente la fe de todos los que creen y se dejan conducir por el Espíritu Santo (DC, 176).

TERCERA PARTE: El lenguaje del testimonio en la catequesis

OBJETIVOS



1º. Reconocer qué es el martirio cristiano y cómo fecunda la Iglesia desde el origen hasta nuestros días.

2º. Valorar el testimonio evangelizador de los mártires en nuestra misión catequética.

3º. Descubrir el sentido del martirio en la propia vida cotidiana.



Índice

I. Testimonio y martirio

1. Seréis mis testigos
 2. El martirio de Cristo y el de María
 3. El martirio cristiano
-

II. Los mártires de ayer y de hoy

1. La Iglesia primitiva
2. Memorial de los mártires del siglo XX
3. Memorial de los nuevos mártires del siglo XXI

III. La vivencia martirial en lo cotidiano

1. La aportación de los mártires a la evangelización
2. Cultivar una memoria penitencial
3. El valor y el sentido del perdón

A mosaic artwork featuring a hand holding a red staff with a palm frond emerging from the top. The background is composed of small, light-colored mosaic tiles.

I. Testimonio y martirio

Relata el libro de los Hechos de los Apóstoles que justo antes de ascender a los cielos, Jesucristo les dirige estas palabras: «recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra» (Hch 1,8). He aquí la confirmación de que el testimonio cristiano es posible por el don de fortaleza que nos da el Espíritu Santo; no basta con nuestras propias fuerzas. Esto lo vamos a ver especialmente en el caso de los mártires.

Cuando hablamos de testimonio, en general, nos referimos a la prueba, justificación y comprobación de la certeza o verdad de algo. El testigo es la persona que presencia, que adquiere conocimiento directo y verdadero de algo, da testimonio de ello, lo atestigua.

- Decía **san Pablo VI** en la Exhortación postsinodal *Evangelii nuntiandi* (1975), que «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan, es porque dan testimonio» (n. 41).
- Después, **san Juan Pablo II** en la encíclica *Redemptoris missio* (1990), retoma esta afirmación explicando que la primera forma de evangelización es el testimonio, porque «el hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías. **El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión: Cristo, de cuya misión somos continuadores, es el “Testigo” por excelencia** (Ap 1, 5; 3, 14) **y el modelo del testimonio cristiano**. El Espíritu Santo acompaña el camino de la Iglesia y la asocia al testimonio que él da de Cristo (cf. Jn15, 26-27)» (n. 42).
- **Benedicto XVI**, en la encíclica *Deus caritas est* (2005), va a lo esencial, señalando que el amor es el contenido principal del testimonio cristiano, que se caracteriza por la **pureza de intención y la gratuidad**: «El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos» (n. 31). Esta pureza y gratuidad es posible **gracias a la acción del Espíritu Santo**, quien es el protagonista inmediato del testimonio, **quien armoniza el corazón de los creyentes con el corazón de Cristo traspasado en la Cruz**, para que den ese testimonio del amor de Dios, que quiere hacer de la humanidad una sola familia (cf. n. 19).



I. TESTIMONIO Y MARTIRIO

1. Seréis mis testigos

«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra» (Hch 1,8).

«Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, lo testimoniamos y os lo anunciamos para que estéis en comunión con nosotros y para que vuestra alegría sea completa» (1Jn 1,11-4).

Importancia del testimonio en la evangelización:

- san Pablo VI, exhortación postsinodal *Evangelii nuntiandi* (1975)
- san Juan Pablo II, encíclica *Redemptoris missio* (1990)
- Benedicto XVI, encíclica *Deus caritas est* (2005)
- Francisco: «Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo. El **testimonio de fe** que todo cristiano está llamado a ofrecer implica decir como san Pablo: “No es que lo tenga ya conseguido o que ya sea perfecto, sino que continúo mi carrera [...] y me lanzo a lo que está por delante” (*Flp* 3,12-13)» (*Evangelii gaudium*, 121).

La voz latina
martyrium,
que en
español,
significa
martirio,
procede del
griego
μαρτυριον -
martyrion,
que quiere
decir
testimonio.

¿En qué consiste el martirio cristiano? Antes de definirlo vamos a centrarnos en **los dos modelos ejemplares:** Jesucristo y María.

Cristo es el mártir por excelencia, el único que ha visto al Padre y da testimonio veraz de ello con la entrega de su vida en la cruz. «He nacido y he venido al mundo para dar testimonio de la verdad» (Jn 18,37) proclamó y así —reconoce san Pablo—, «siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Fil 2, 6- 8). Los mártires cristianos dan la vida por la fe en Jesucristo. Hoy como ayer, son testigos ante el mundo del amor misericordioso del Padre.

Unos estarán llamados a ser imitadores de Cristo en su martirio también físico, cruento, pero todos estamos llamados a acoger el martirio incruento, como María, quien bajo la cruz estuvo asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme su fe, como reza el Papa Francisco en su oración ante el coronavirus. La advocación mariana Reina de los Mártires no es un título honorífico. María, nuestra Madre, sabe como nadie qué es el martirio.

María estuvo «plenamente unida a su Hijo en el cumplimiento de su misión redentora [...] Pero esa participación no implicaba compartir la crucifixión. Era algo adecuado a su papel de madre. El dolor de María fue el de su corazón maternal. En este sentido, vivió el martirio, no en su cuerpo sino en su corazón. Desde este punto de vista, María es reina de los mártires, porque en ella el martirio ha encontrado una expresión nueva, el compromiso en un dolor que toca el fondo del alma en unión con el dolor de Cristo crucificado. Ese dolor es ofrecido perfectamente, con una generosidad sin reservas. [...] En el Calvario, María ofreció un testimonio superior de caridad, que corresponde al significado fundamental del martirio. Su corazón maternal rebosaba de amor a Cristo y toda la humanidad» (J. GALOT, «María, reina de los mártires», 8-05-2004). María es la primera testigo, la primera discípula, su testimonio es modelo que nos enseña a vivir orientados hacia el amor divino.



I. TESTIMONIO Y MARTIRIO

2. El martirio de Cristo y el de María

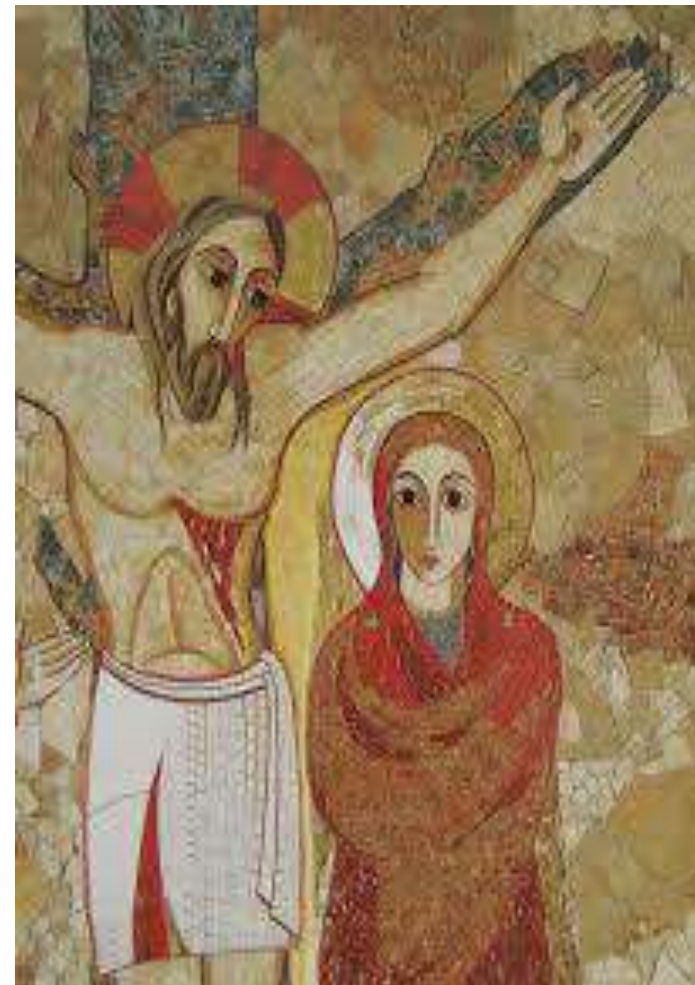
El martirio de Cristo

Él es «el primer mártir, el primero que da su vida por nosotros. Y de este misterio de Cristo comienza toda la historia del martirio cristiano, desde los primeros siglos hasta hoy. Los primeros cristianos han hecho la confesión de Jesucristo pagando con su vida. [...] y hoy en la Iglesia hay más mártires cristianos que en los primeros tiempos. Hoy hay cristianos asesinados, torturados, encarcelados, degollados porque no reniegan de Jesucristo» (FRANCISCO, *Homilía* de la Santa Misa en sufragio del P. Jacques Hamel 14-09-2016)

El martirio de María

«María ha conocido el martirio de la cruz: el martirio de su corazón, el martirio de su alma . Ha sufrido mucho en su corazón, mientras Jesús sufría en la cruz. Ha vivido la pasión del Hijo hasta el fondo del alma» (FRANCISCO, *Homilía*, 15-08-2013).

El martirio es "confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle, por el camino de la cruz, en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia» (Lumen gentium 42).





I. TESTIMONIO Y MARTIRIO

3. El martirio cristiano

«El *martirio* es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte mediante un acto de fortaleza» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2473).

La fama de martirio es la opinión extendida entre los fieles acerca de la muerte sufrida por el Siervo de Dios por la fe o por una virtud relacionada con la fe.

En el proceso *super martyrio* se ha de alcanzar la certeza moral respecto a tres elementos:

- a) martirio material
- b) martirio formal *ex parte victimae*
- c) martirio formal *ex parte persecutoris*

Es necesario mirar al misterio pascual para comprender el martirio cristiano





II. Los mártires de ayer y de hoy



II. LOS MÁRTIRES DE AYER Y DE HOY

1. La Iglesia primitiva

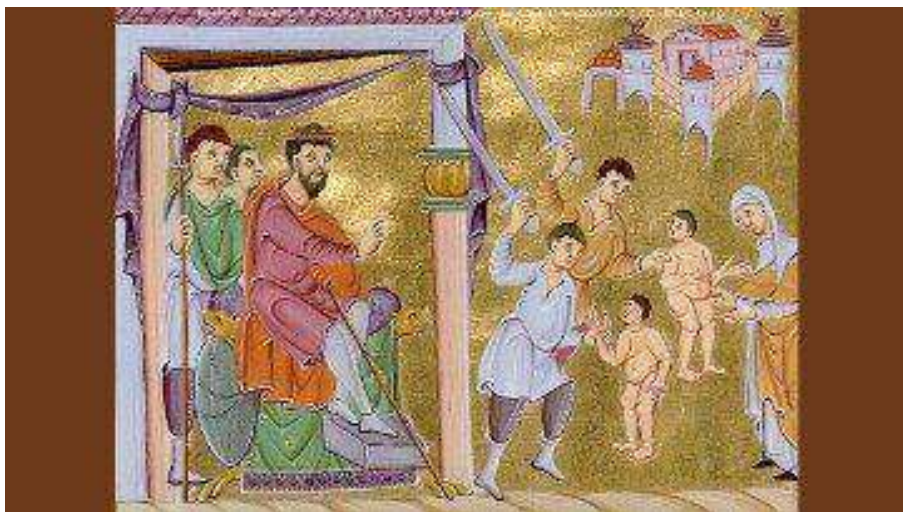
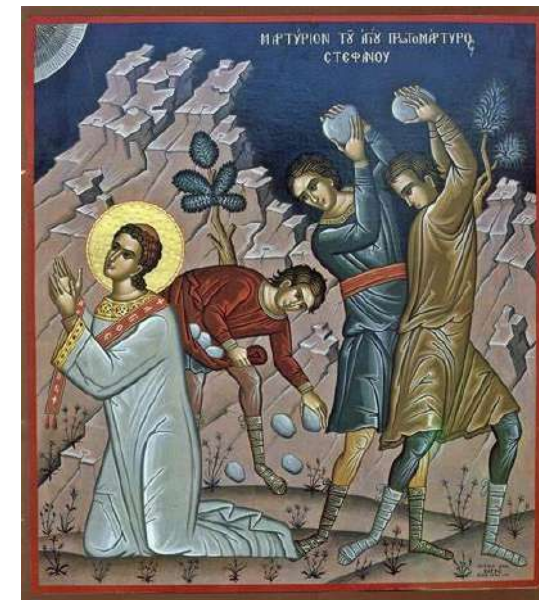
Inicialmente el término latino *martyr* se refería a los apóstoles en cuanto testigos de la vida, de la enseñanza y sobre todo de la muerte de Jesucristo.

El cambio en la aplicación de este concepto sucedió después, cuando con ese nombre se empezó a llamar también a los cristianos condenados a muerte por causa de su fe, aunque no hubiesen sido testigos oculares de la vida y de la muerte de Cristo

En los tres primeros siglos de la era cristiana el martirio era la única forma de santidad reconocida por la Iglesia.

San Esteban Protomartir

Matanza de los Santos Inocentes



Hubo diez grandes persecuciones romanas contra el Cristianismo, denominadas generalmente con el nombre de los emperadores que las decretaron: las de Nerón, Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Septimio Severo, Maximiano, Decio, Valeriano, Aureliano y Diocleciano.

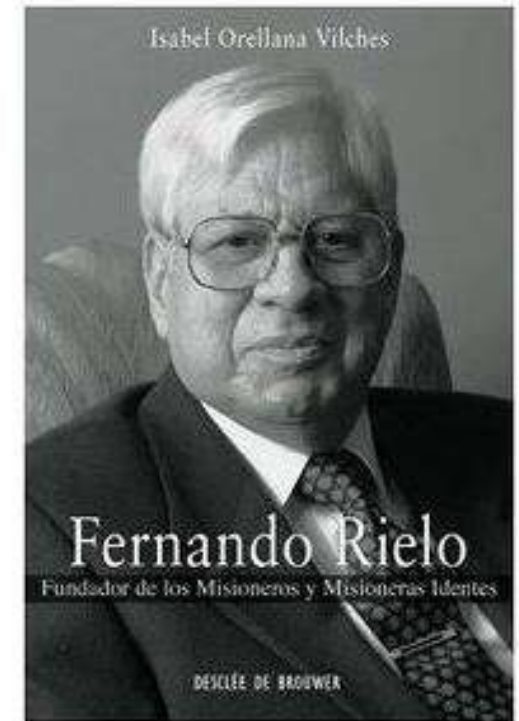
«Tenemos “una nube tan ingente de testigos” (Heb 12,1) que nos alientan a no detenernos en el camino, nos estimulan a seguir caminando hacia la meta» (*Gaudete et exsultate*, 3). Nos admira constatar cómo la lectura de la vida de unos santos ha sido decisiva para la conversión de otros. Por ejemplo:

- **San Ignacio de Loyola** (1491-1556), fue herido en la rodilla el 20 de mayo de 1521, en la batalla de Pamplona contra los franceses. Durante su convalecencia comenzó a leer una *Vita Christi* y un *Flos Sanctorum*. La vida de los santos le impresionó profundamente hasta el punto de preguntarse «¿Cómo sería ser como San Francisco, o como Santo Domingo?»
- **Santa Teresa de Jesús** (1515-1582) ya a los siete años vibraba con las vidas de los santos. Es conocido el episodio en que escapa de casa con su hermano Rodrigo queriendo ir a tierras de moros con la esperanza de morir por la fe. Un hecho decisivo para su vida fue la lectura de las «Confesiones» de San Agustín.
- El fundador de mi Instituto, **Fernando Rielo** (1923-2004), también tiene esta experiencia. Siendo muy joven lee *Fabiola*, queda conmovido por las gestas de los mártires y brota su sed de martirio. Le impacta, sobre todo, la vida de san Pancracio. Pasa varios días recluido en su habitación llorando y añorando ser mártir como aquellos cuyas historias acababa de conocer. Es entonces cuando redacta la *Sacra Martirial* e introduce este escrito en una pequeña bolsita de cuero que fabricó y con una cadena se la colgó del cuello, a modo de un escapulario, hasta que con el uso se deterioró.
Para los misioneros identes es una oración que marca nuestra espiritualidad y que rezamos juntos al finalizar una lección espiritual.



*Sacra martirial
(Oración escrita por
Fernando Rielo en
1938)*

*Te prometo, Señor,
vivir y transmitir el
Evangelio
con el sacrificio de
mi vida y de mi
fama,
fiel al mayor
testimonio de amor:
morir por Ti*



«¿Quiénes son los “mártires del siglo XX? Entre ellos están algunos que ya son muy populares, como santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) o san Maximiliano María Kolbe. Pero están otros muchos, decenas, centenares de miles, de los cuales unos van siendo cada vez más conocidos y otros tal vez no lleguen nunca a serlo. Por ejemplo, el beato Ignacio Maloyan, arzobispo armeno-católico de Mardin (Turquía), asesinado junto con todos sus sacerdotes y fieles en 1915; están, en Méjico, san Cristóbal Magallanes, párroco de Totatiche (Jalisco), y san José Sánchez del Río, el niño testigo de Cristo Rey, junto con tantos otros sacerdotes y laicos mártires en el Méjico de los años veinte; están san Pedro Poveda, sacerdote secular y fundador, asesinado en Madrid en 1936, y san Inocencio de la Inmaculada, religioso pasionista que atendía en 1934 a los jóvenes santos Hermanos de la Salle, mártires de Turón (Asturias), junto a decenas de miles de mártires de la persecución de España en los años treinta; está el joven campesino austriaco, el beato Francisco Jägerstätter, casado y padre de tres niñas, decapitado cerca de Berlín por haberse negado a prestar juramento de fidelidad a Hitler; está el beato Jerzy Popieluzsko, joven sacerdote arrojado al río Vístula en Varsovia por la policía secreta comunista en 1984. Son estos y muchísimos más, también los miembros de la Iglesia ortodoxa rusa, que ha canonizado a cerca de dos mil nuevos mártires, entre los 250 obispos, centenares de miles de sacerdotes y monjes, así como de fieles laicos martirizados en la Unión Soviética; también protestantes alemanes y fieles cristianos de otras confesiones que forman, con los católicos, el blanco ejército de los mártires del siglo XX.

Los mártires del siglo XX, según el testimonio profético de san Juan Pablo II, él mismo mártir en cierto sentido, son los testigos de la Misericordia para una generación herida por la violencia de una cultura carente de misericordia, alejada de Dios. Ellos son los testigos de “la gran causa de Dios” en el siglo de las ideologías ateas.

Los mártires del siglo XX tuvieron la misión del perdón, signo supremo del Amor divino en un mundo sin Dios y sin misericordia» (Mons. Juan Antonio Martínez Camino).

Hay numerosos **medios y recursos** para conocer y difundir la vida de los mártires, como modelos para nuestros días.



II. LOS MÁRTIRES DE AYER Y DE HOY

2. Memorial de los mártires del siglo XX

El siglo XX ha sido el siglo de los mártires cristianos y de las víctimas de los totalitarismos, que se cuentan por decenas de millones. Pero casi nadie habla de ello.

El Comité Central del Gran Jubileo del 2000 creó la Comisión “Nuevos Mártires” que elaboró el Catálogo *Testimoni della Fede del XX Secolo*.

El 7 de mayo de 2000 tuvo lugar en el Coliseo romano la

Conmemoración ecuménica de los Testigos de la Fe del siglo XX.

“En nuestro siglo han vuelto los mártires, con frecuencia desconocidos, casi militi ignoti de la gran causa de Dios. En la medida de lo posible no deben perderse en la Iglesia sus testimonios. Como se ha sugerido en el consistorio, es preciso que las Iglesias locales hagan todo lo posible por no perder el recuerdo de quienes han sufrido el martirio, recogiendo para ello la documentación necesaria” (Tertio Millennio Adveniente n. 37).



San Juan Pablo II merece muy bien, entre otros muchos, el título de Papa de los mártires del siglo XX como en la antigüedad, San Dámaso, mereció el título de Papa de los mártires.



II. LOS MÁRTIRES DE AYER Y DE HOY

2. Memorial de los mártires del siglo XX

La **Oficina para las Causas de los Santos** se crea el 25 de enero de 2001, dependiente de la Secretaría General de la Conferencia Episcopal Española, para coordinar las Causas de los mártires de la persecución religiosa del siglo XX en España (1934-1939). Desde 1987 hasta 2023, han llegado a los altares 2128 mártires, de los cuales actualmente 11 santos y 2017 beatos.

Están publicadas las biografías de 2108 mártires en estos 4 volúmenes:

- I. **498 beatos en 23 causas, beatificados en 1 ceremonia en Roma, 28 de octubre de 2007.**
- II. **479 beatos en 30 causas, beatificados en 11 ceremonias en Roma, entre 1987 y 2005.**
- III. **522 beatos en 33 causas, beatificados en 1 ceremonia en Tarragona, 13 de octubre de 2013.**
- IV. **609 beatos en 26 causas, beatificados en 26 ceremonias celebradas en las diócesis, en los años 2010, 2011, y del 2014 al 2022.**

En España hay más de 10.000 testigos de la fe, mártires de la persecución religiosa del siglo XX

EDICE
— editorial —



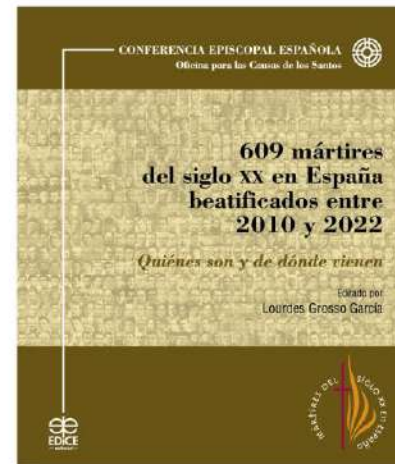
OFICINA PARA
LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

NOVEDAD

— Octubre 2023 —

609 mártires del siglo xx en España beatificados entre 2010 y 2022

Quiénes son y de dónde vienen



Tras la edición de los tres primeros volúmenes de la colección sobre los mártires del siglo xx en España, se acomete un nuevo desafío para mostrar las vidas de aquellos cristianos que dieron su vida en defensa de la fe que profesaban, en una circunstancia de extrema crudeza, donde los principios elementales de humanidad y de respeto hacia la vida se vieron atropellados de manera cruenta.

En este libro se presentan las biografías de 609 mártires beatificados entre los años 2010 y 2022, ordenadas en veintiséis capítulos, como una sucesión de semblanzas en las que se pueden descubrir de forma inequívoca el perdón que conceden los inocentes e injustamente asesinados a sus perseguidores, un don que supera con creces el odio a la fe con que fueron atormentados en un fatal e infructuoso intento de anular la presencia de la Iglesia española, una tentativa que alcanzó enormes dimensiones en la década de los años treinta del siglo xx.

La lectura individualizada de cada una de esas biografías da una dimensión humana de la grandeza con que sacerdotes, personas consagradas y laicos asumieron su condición de católicos para seguir el modelo de santidad que supone ser mártir por la fe en Cristo.

Formato: 21 x 25 cm

Características:

- 968 páginas
- Encuadernación rústica

PVP: 64 €

ISBN: 978-84-19797-08-7

I **Quiénes son y de dónde vienen**
498 mártires del siglo xx en España • 528 págs.

II **Los primeros 479 santos y beatos mártires del siglo xx en España**
Quiénes son y de dónde vienen • 784 págs.

III **Los 522 mártires del siglo xx en España de la Beatificación del Año de la fe**
Quiénes son y de dónde vienen • 812 págs.

IV **609 mártires del siglo xx en España beatificados entre 2010 y 2022**
Quiénes son y de dónde vienen • 968 págs.

Álbum 11 santos y 1512 beatos mártires del siglo xx en España • 432 págs.

Pack
115€
OFERTA

INFORMACIÓN Y PEDIDOS:

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»
C/ Manuel Uribe, 4 - 28033 Madrid
Tlf.: 91 171 74 31
pedidos@edicionescee.es



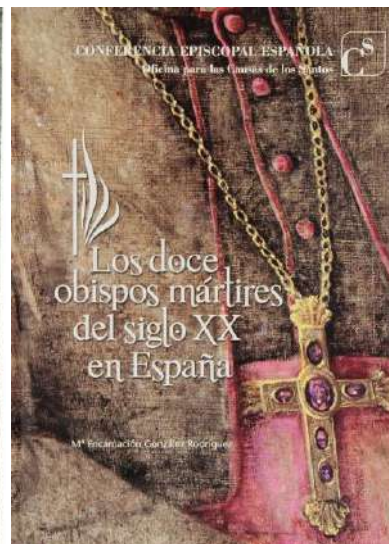
CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

SERVICIO
PUBLICACIÓN
Y EDITORIAL



Quiénes son y de dónde vienen los mártires del siglo XX en España

*Algunos
rostros
de luz*



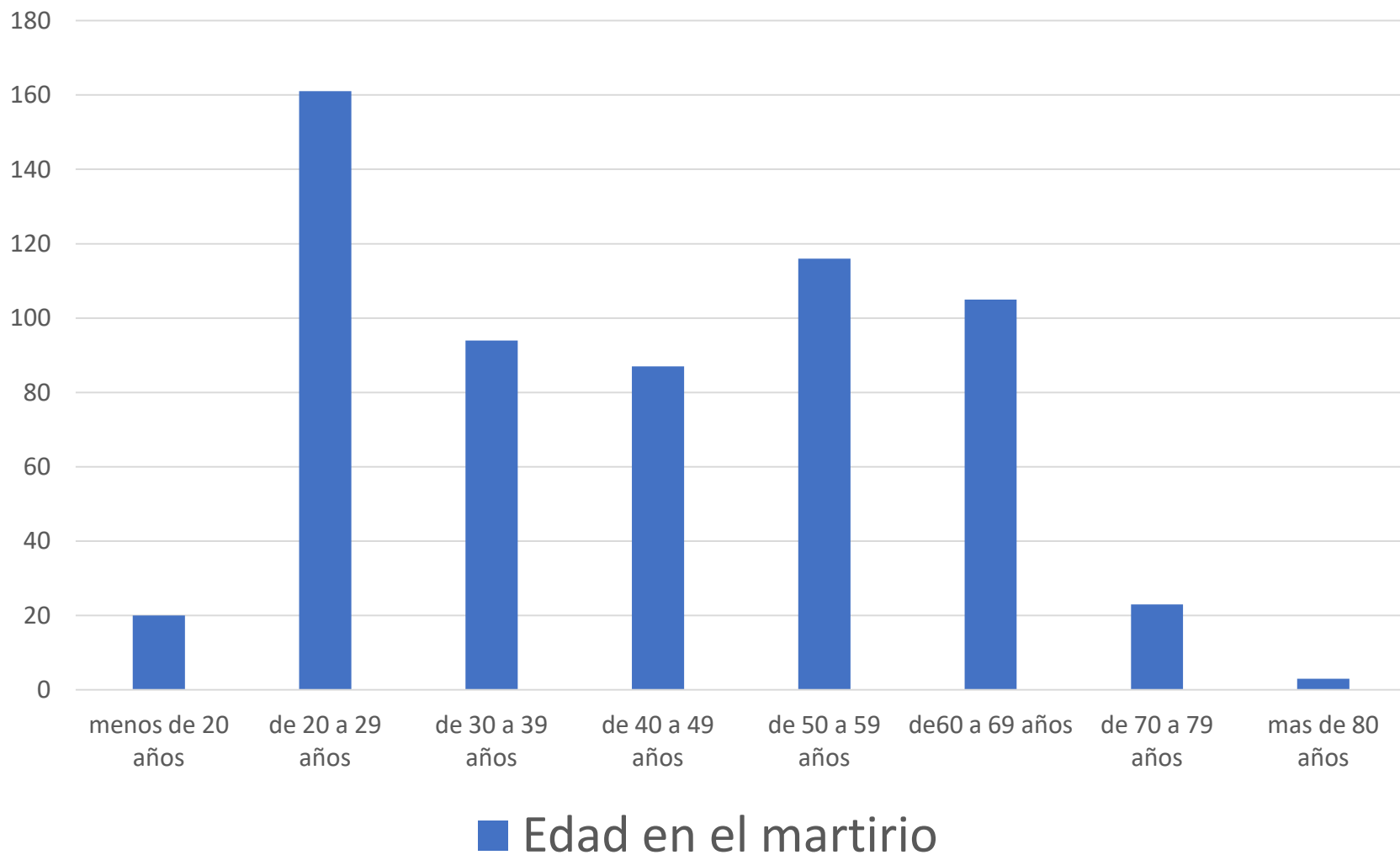


Mapa de los
lugares de
martirio de
609
mártires
beatificados
entre los
años 2010 y
2022



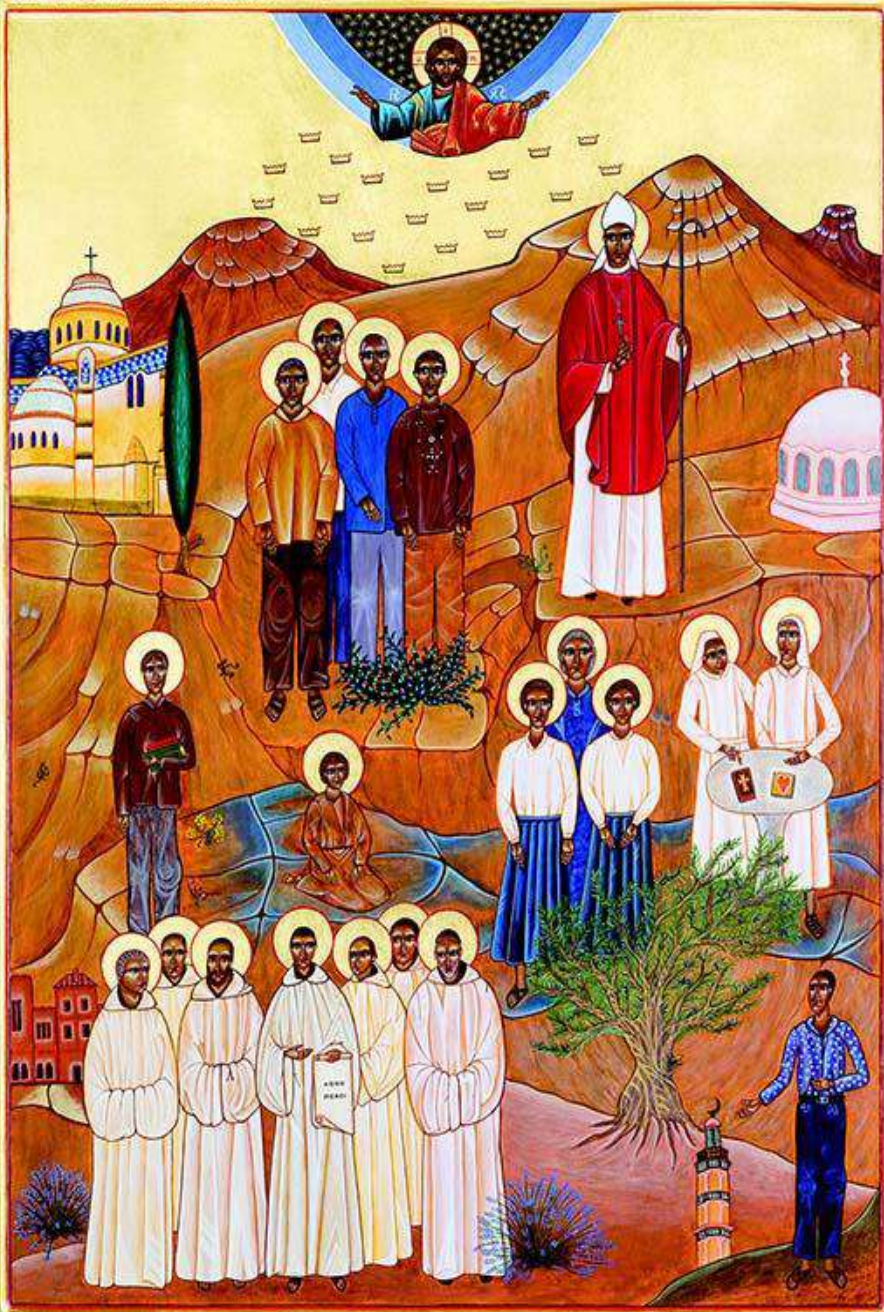


609 mártires del siglo XX en España



IL N'Y A PAS DE PLUS GRAND AMOUR QUE DE
DONNER SA VIE POUR SES AMIS (G. 19, 10)

ليس لأحد حب أعظم من أن يبذل نفسه في سبيل أحبائه



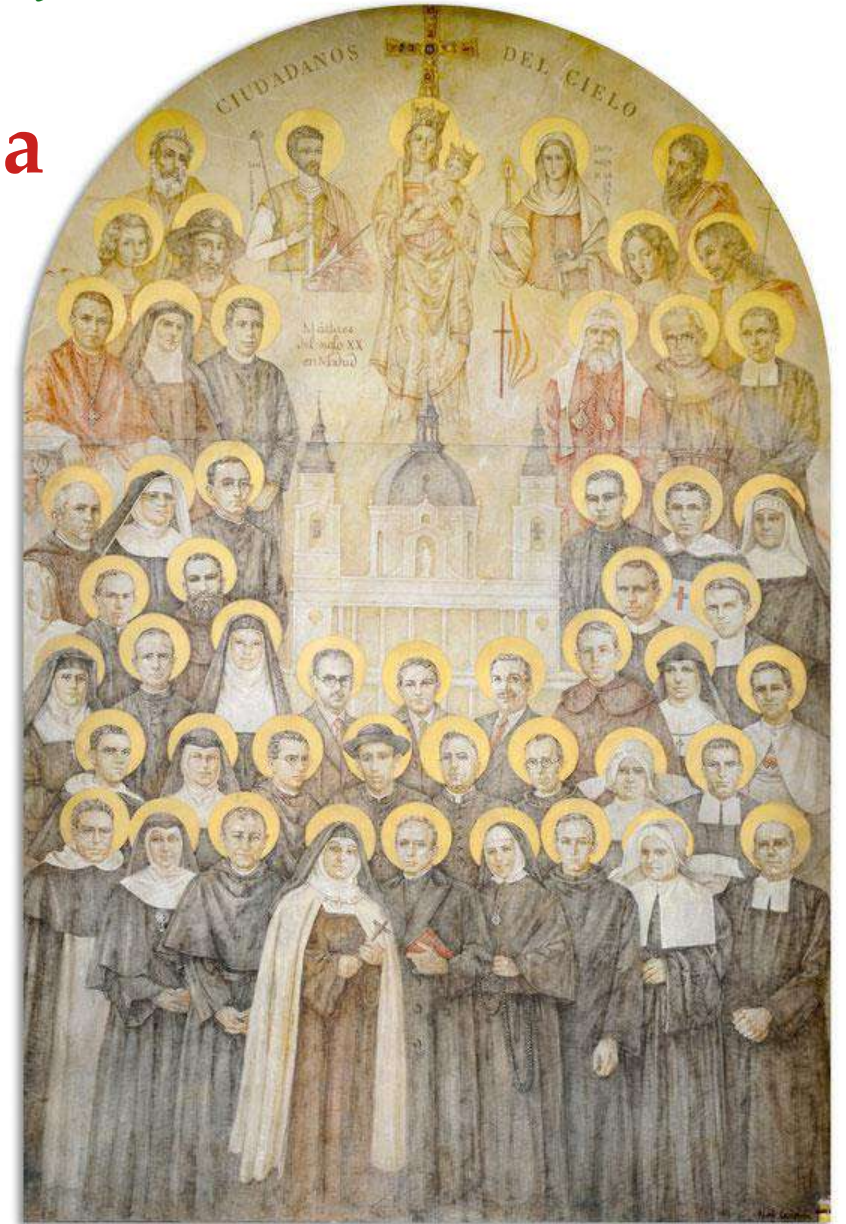
*Sugerencias de actividades
y recursos*

**Celebración de la
memoria
litúrgica el 6 de
noviembre**

**Peregrinación a
las sepulturas**

**Actividades
formativas y de
investigación**

*Icono de los mártires
de Argelia*

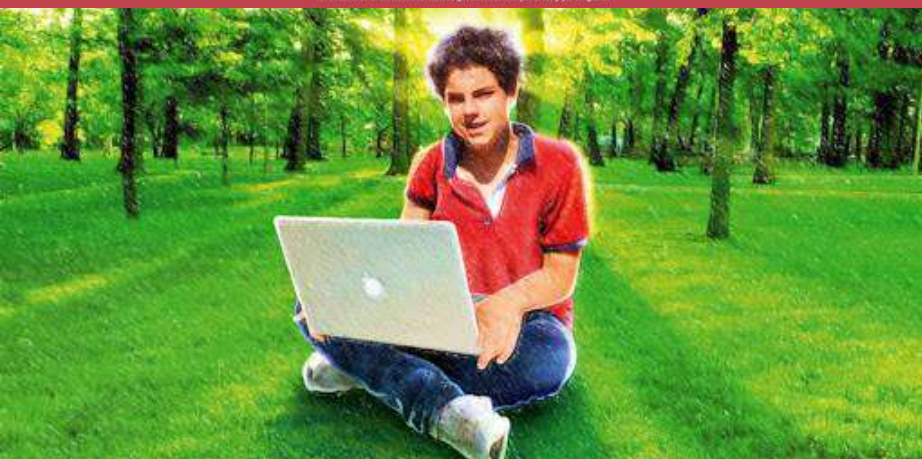


*Icono de los mártires del siglo XX en Madrid
(Iglesia de las Calatravas)*



Bienvenidos a PERSECUCIÓN RELIGIOSA

En memoria de todas las hermanas nuestras que dieron su vida por Cristo y por su Iglesia.

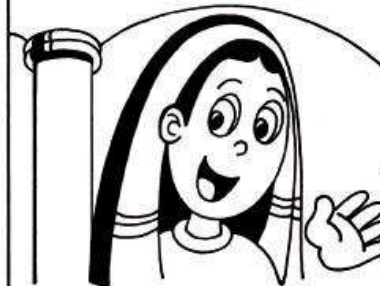


Medios de comunicación y redes sociales

Recursos catequéticos



¿Qué significa la palabra mártir?



Este término viene del griego y significa "Testigo", lo mismo que "Martirio" significa "Testimonio". Por lo tanto, los mártires *son los testigos de la fe*.

Así pues, en primer lugar, el significado de esta palabra no quiere decir necesariamente haber derramado la sangre por mantener el testimonio de la fe en el Señor Jesús.

Esto lo podemos comprobar en el libro de los **Hechos de los Apóstoles Cap. 22,18-20** que nos narra la muerte del primer mártir cristiano: **Esteban**. Ahí aparece por primera vez la sangre junto al testimonio, dando nacimiento al concepto pleno del **Martirio Cristiano**



Hoy en nuestra sociedad, son muchos los hombres y mujeres que viven el martirio. Son personas que por sus **palabras** y su **testimonio de vida**, por su coherencia al vivir su fe son marginados, ridiculizados y aislados. Son condenados a sufrir la muerte del insulto, de la burla, del maltrato. Su único delito es **ser fieles al Evangelio**.



Los que dan testimonio de su fe en lugares donde es arriesgado ser cristiano, **ser mártir** significa en primer lugar, aquel que *sufre o muere por amor a Dios*, como testimonio de su fe, perdonando y orando por su verdugo a imitación de Cristo en la cruz. Y en segundo lugar, es ofrecer el testimonio supremo, que *es dar la vida por la verdad*.



<https://elrincondelasmelli.blogspot.com/2013/01/que-significa-la-palabra-martir.html>



<https://www.martirescmfbarbastro.org/>

Mártires claretianos de Barbastro - Huesca

Escritos

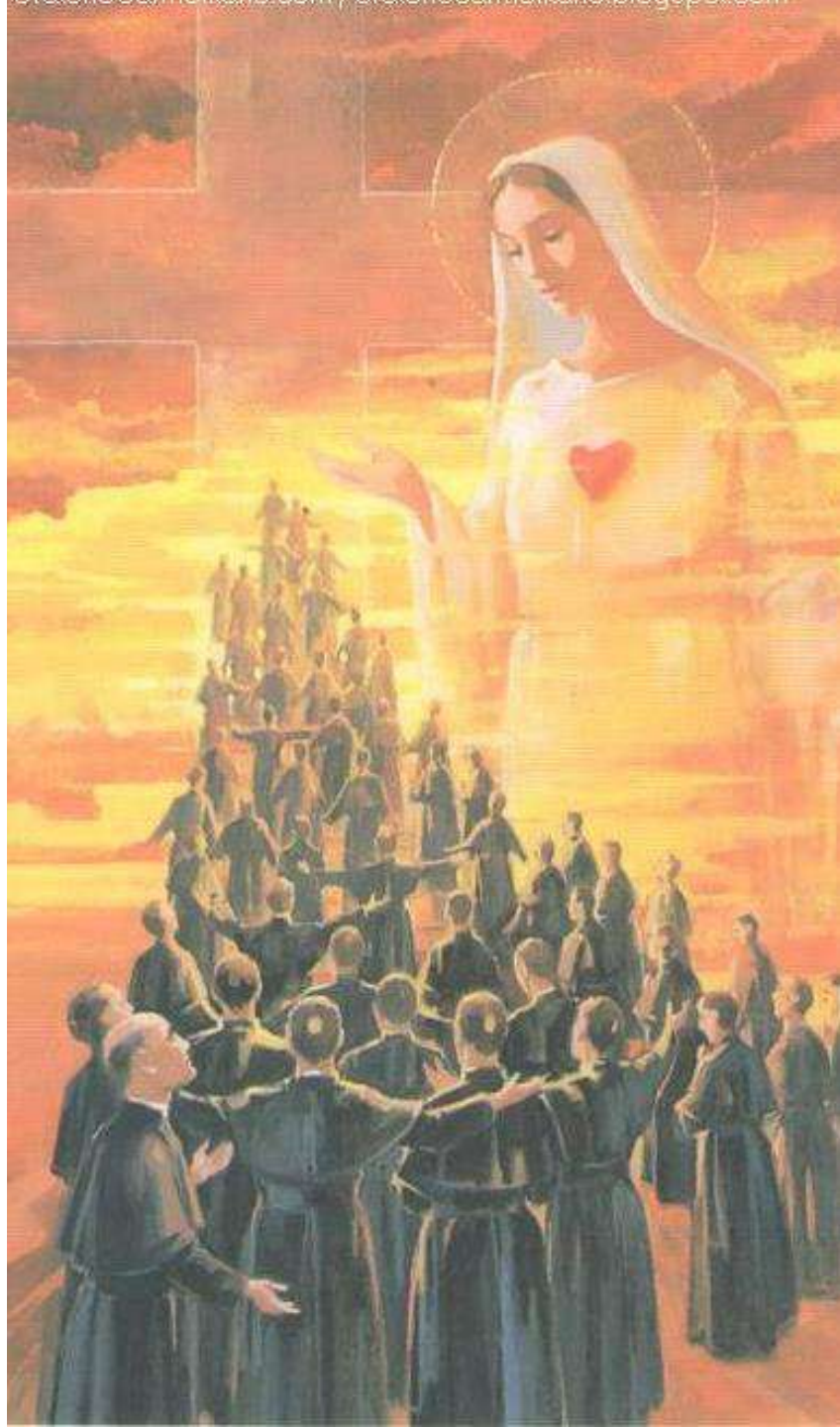
Carta de despedida a la Congregación

«Anteayer, día 11, murieron, con la generosidad con que mueren los mártires, 6 de nuestros hermanos; hoy, 13, han alcanzado la palma de la victoria 20, y mañana, 14, esperamos morir los 21 restantes. ¡Gloria a Dios! ¡Y qué nobles y heroicos se están portando tus hijos, Congregación querida!

Pasamos el día animándonos para el martirio y rezando por nuestros enemigos y por nuestro querido Instituto; cuando llega el momento de designar las víctimas hay en todos serenidad santa y ansia de oír el nombre para adelantar y ponernos en las filas de los elegidos; esperamos el momento con generosa impaciencia y, cuando ha llegado, hemos visto a unos besar los cordeles con que los ataban, y a otros dirigir palabras de perdón a la turba armada; cuando van en el camión hacia el cementerios, los oímos gritar ¡Viva Cristo Rey! Responde el populacho, rabioso, ¡Muera! ¡Muera!, pero nada los intimida. ¡Son tus hijos, Congregación querida, éstos que entre pistolas y fusiles se atreven a gritar serenos cuando van hacia el cementerio ¡Viva Cristo Rey! Mañana iremos los restantes y ya tenemos la consigna de aclamar, aunque suenen los disparos, al Corazón de nuestra Madre, a Cristo Rey, a la Iglesia Católica y a ti, madre común de todos nosotros.

Beatos
Mártires
Claretianos de
Barbastro

El martirio de
los 51
Misioneros
Hijos del
Inmaculado
Corazón de
María de
Barbastro
aconteció
durante los
días 2, 12, 13,
15 y 18 del
mes de agosto
de 1936.



Me dicen mis compañeros que inicie yo los ¡vivas! y que ellos ya responderán. Yo gritaré con toda la fuerza de mis pulmones, y en nuestros clamores entusiastas adivina tú, Congregación querida, el amor que te tenemos, pues te llevamos en nuestros recuerdos hasta estas regiones de dolor y de muerte.

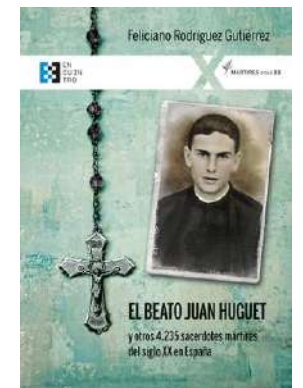
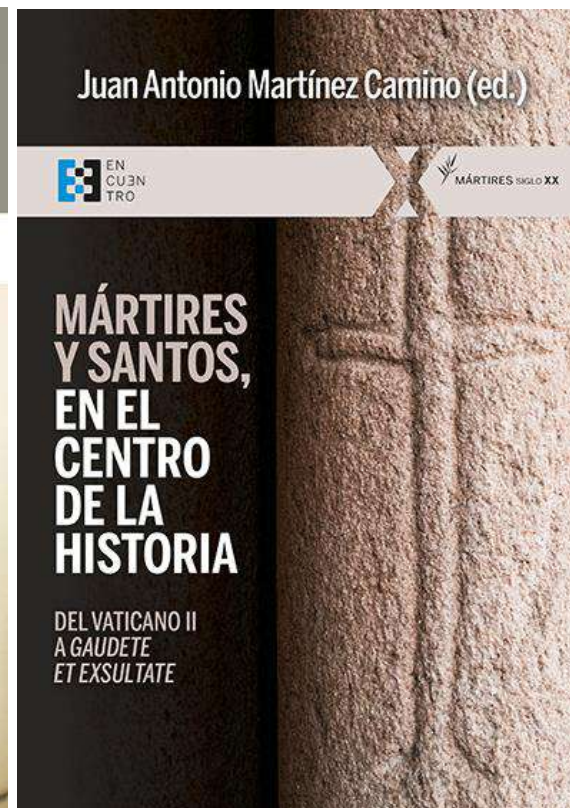
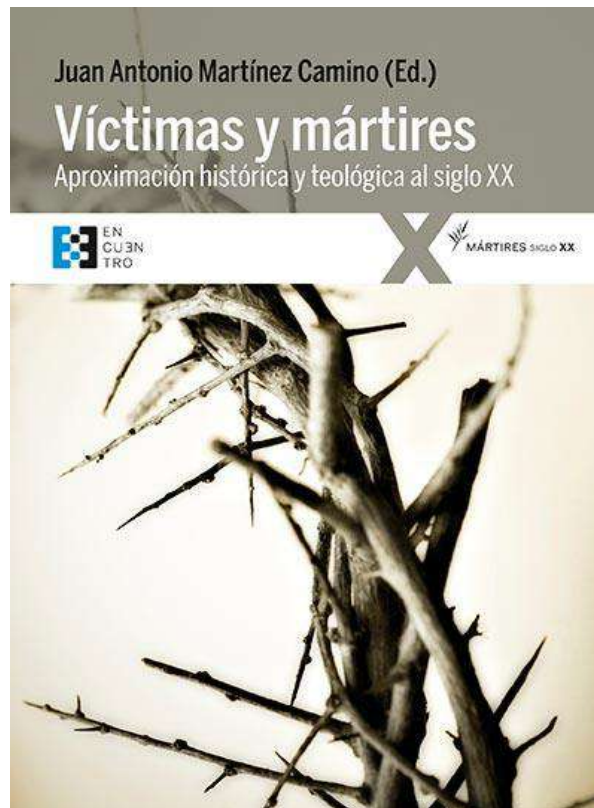
Morimos todos contentos, sin que nadie sienta desmayos ni pesares; morimos todos rogando a Dios que la sangre que caiga de nuestras heridas no sea sangre vengadora, sino sangre que entrando roja y viva por tus venas, estimule tu desarrollo y expansión por todo el mundo. ¡Adiós, querida Congregación! Tus hijos, Mártires de Barbastro, te saludan desde la prisión y te ofrecen sus dolorosas angustias en holocausto expiatorio por nuestras deficiencias y en testimonio de nuestro amor fiel, generoso y perpetuo. Los Mártires de mañana, 14, recuerdan que mueren en vísperas de la Asunción; y ¡qué recuerdo éste! Morimos por llevar la sotana y morimos precisamente en el mismo día en que nos la impusieron.

*Los Mártires de Barbastro, y, en nombre de todos, el último y más indigno, Faustino Pérez, C.M.F.
¡Viva Cristo Rey! ¡Viva el Corazón de María! ¡Viva la Congregación!
Adiós, querido Instituto. Vamos al cielo a rogar por ti. ¡Adiós, adiós!»*

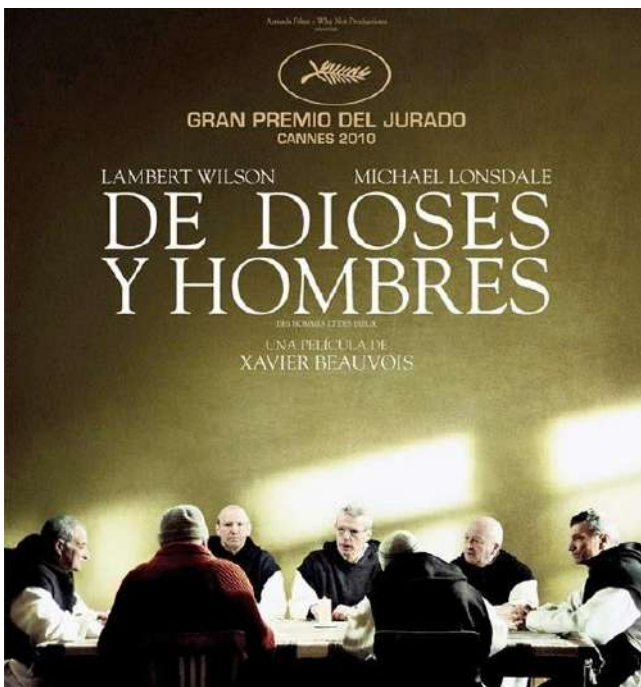
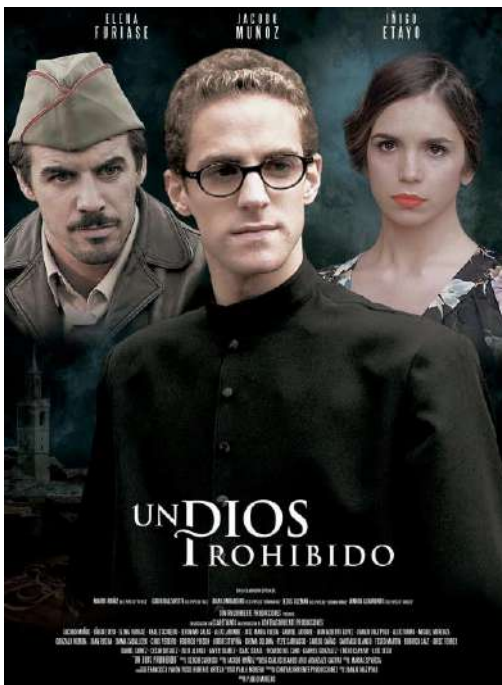
Publicaciones

Mártires del siglo XX – Editorial Encuentro

La colección Mártires del siglo XX está compuesta por libros asequibles para divulgar una realidad poco conocida, pero de las más luminosas de la Iglesia y de la Humanidad: los mártires de todas las confesiones cristianas que florecieron en nuestros tiempos como nunca antes. Está dirigida por Juan A. Martínez Camino, y se edita con la colaboración del Instituto CEU de Estudios Históricos.



Películas



Un Dios prohibido

beatos mártires claretianos

Bajo un manto de estrellas

beatos mártires dominicos

Poveda

santo y mártir fundador 1º Teresiana

De dioses y hombre mártires cistercienses

franceses asesinados en Argelia

Vida oculta beato y mártir austriaco Franz Jägerstätter (1907-1943)



II. LOS MÁRTIRES DE AYER Y DE HOY

3. Memorial de los nuevos mártires del siglo XXI

En vista del **Jubileo de 2025**, el Papa Francisco ha decidido crear un grupo de trabajo en el Dicasterio para las Causas de los Santos: la **Comisión de los Nuevos Mártires, testigos de la fe**.

“Se trata, por tanto, de continuar la investigación histórica para recoger los testimonios de vida, hasta el derramamiento de sangre, de estas hermanas y hermanos nuestros, para que su memoria sobresalga como un tesoro que custodia la comunidad cristiana.

Esta búsqueda no solo involucrará a la Iglesia católica, sino que se extenderá a todas las confesiones cristianas” (Francisco, 5 julio 2023).

*Icono de los mártires y testimonios de la fe del siglo xx, un icono ecuménico
Basilica de san Bartolomeo all'isola tiberina*



III. La vivencia martirial en lo cotidiano



¿Qué significa hoy odiar la fe? En un mundo en gran parte dominado por las ideologías, el relato de la postverdad y los contravalores al alza, continúa la persecución cruenta de los cristianos, quienes siguen dando su vida unida a la cruz de Cristo, pero también existen otras formas de repulsa de nuestra fe. Porque las ideologías reducen, excluyen y fanatizan, y tratan de imponerse con la persecución sistemática de cuanto no se ajuste a su objetivo: un secularismo que aniquile la presencia de Dios.

La forma de **ofrenda de la vida** que se nos pide hoy, en lo cotidiano, es dar testimonio de la presencia del amor de la Santísima Trinidad, esto es vivir la santidad. No basta con la doctrina o las palabras; la evangelización se realiza sobre todo con la visibilidad de una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios, por obra del Espíritu Santo (Cf. *Evangelii Gaudium*, 259), a imitación de Cristo y de María, en el obrar de cada día. Es cierto que con nuestras fuerzas es imposible, pero tenemos la promesa de la fidelidad de Dios a quien le basta con que yo sea fiel en lo poco de lo cotidiano para que él me haga fiel en lo mucho, en las grandes encrucijadas de la vida.

Los mártires son nuestros **intercesores** y a ellos nos dirigimos con la oración, pero también son nuestros **modelos** para vivir el Evangelio en el momento presente.

De ellos aprendemos a vivir la fe hasta el extremo de dar la vida por amor a Cristo, si se diera la circunstancia, pero también a **vivir con fe, esperanza y caridad en lo cotidiano**, trabajando por la paz, por el camino del perdón y la reconciliación.

Nos sirve de ayuda en nuestra reflexión el capítulo 7 de la encíclica *Fratelli tutti*, del Papa Francisco.



III. LA VIVENCIA MARTIRIAL EN LO COTIDIANO

1. La aportación de los mártires a la evangelización

Los mártires son actores principales de la Evangelización. Por tres motivos:

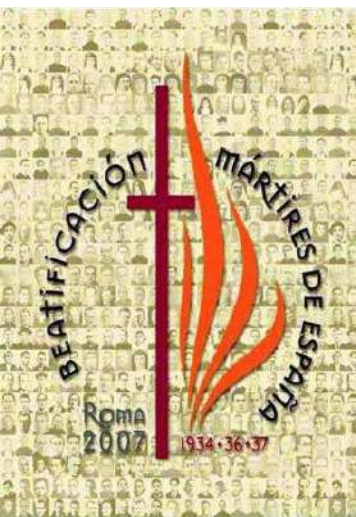
1º. General:

- * los mártires nos ayudan a entender cómo crece la Iglesia. La Iglesia siempre ha florecido y florecerá también hoy y en el futuro como comunión de los santos.
- * son los testigos de la misericordia infinita del Padre, y sin testigos no hay evangelización.
- * ofrecen el testimonio supremo del amor de los bautizados, aceptando la muerte y ofreciendo el perdón como el mismo Cristo.

2º. Específico: la identificación perfecta con Cristo propia de los mártires pone de relieve que en los mártires triunfa la Gracia sobre la seducción de los ídolos. Los mártires del siglo XX han sido, en palabras de Juan Pablo II, “los testigos de la gran causa de Dios en el siglo del ateísmo”, del ateísmo de masas.

3º. De actualidad y conveniencia: la intercesión de los mártires del siglo XX es de la máxima actualidad porque el ateísmo sigue secando la vida espiritual y cultural de Europa y de España en nuestros días.

“Los mártires del siglo XX y la Nueva Evangelización”, conferencia de Mons. Juan Antonio Martínez Camino, el 9 de enero de 2015.





CARTA ENCÍCLICA
FRATELLI TUTTI
Del Santo Padre Francisco
Sobre la fraternidad y la amistad social

07

CAMINOS DE REENCUENTRO



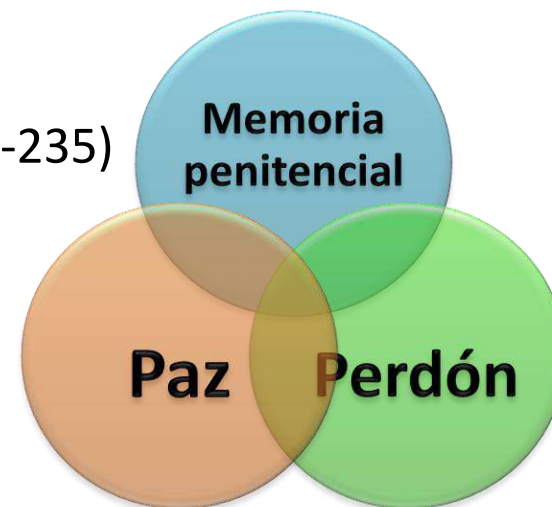
Recomenzar desde la verdad (226-227)

La arquitectura y la artesanía de la paz (228-235)

El valor y el sentido del perdón (245)

La memoria (246-254)

La guerra y la pena de muerte (270)



En muchos lugares del mundo hacen falta **caminos de paz** que lleven a cicatrizar las heridas; se necesitan **artesanos de paz** dispuestos a generar **procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia** (n. 225)

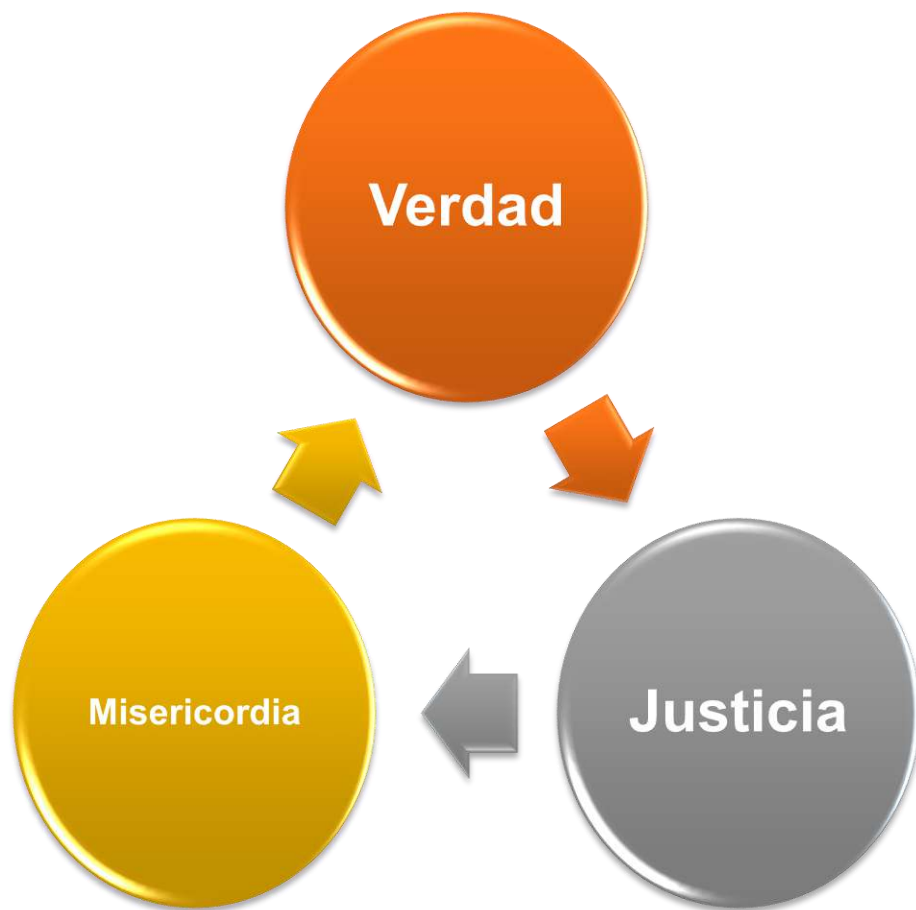
Vamos a recorrer el camino del reencuentro cuando se ha herido el vínculo

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios (Mt 5, 9)

III. LA VIVENCIA MARTIRIAL EN LO COTIDIANO

2. Cultivar una memoria penitencial

«Hace falta aprender a **cultivar una memoria penitencial**, capaz de asumir el pasado para liberar el futuro de las propias insatisfacciones, confusiones o proyecciones. Solo desde la verdad histórica de los hechos podrán hacer el esfuerzo perseverante y largo de comprenderse mutuamente y de intentar una nueva síntesis para el bien de todos» (n. 226).



En
encuentro
auténtico
implica
afrontar la
verdad

*Bienaventurados los
misericordiosos
porque ellos
alcanzarán
misericordia
(Mt 5, 7)*

Posturas erróneas



Mejor no hablar de reconciliación ... el **conflicto**, la **violencia** y las rupturas son parte del **funcionamiento normal de una sociedad**.

Perdonar es ceder el propio espacio para que otros dominen la situación. Es **mejor mantener un juego de poder** que permita sostener un equilibrio de fuerzas entre los distintos grupos.

La reconciliación es cosa de débiles, y optan por **escapar de los problemas disimulando las injusticias**. Incapaces de enfrentar los problemas, eligen una paz aparente.

III. LA VIVENCIA MARTIRIAL EN LO COTIDIANO

3. El valor y el sentido del perdón



Irene Villa González (Madrid, 21 de noviembre de 1978) periodista, escritora, psicóloga y conferenciante española de prensa escrita y radio, además de deportista de esquí alpino adaptado.

A los doce años sufrió un grave atentado de ETA junto a su madre. Como resultado de la explosión de una bomba perdió las dos piernas y tres dedos de la mano izquierda.

Reconocer el conflicto,
afrontarlo, soportarlo,
perdonar

Amar a todos, sin excepción
Amar a un opresor es buscar de
distintas maneras que deje de oprimir

La clave del perdón está en no exigir
justicia para alimentar una ira que
enferma el alma o por necesidad
enfermiza de venganza



III. LA VIVENCIA MARTIRIAL EN LO COTIDIANO

3. El valor y el sentido del perdón

Sólo se puede superar el amargo legado de desconfianza que dejó el conflicto venciendo el mal con el bien (cf. Rom 12,21) y con el cultivo de las virtudes



Quien cultiva la bondad en su interior recibe una conciencia tranquila, una alegría profunda aun en medio de las dificultades y de las incomprensiones



Ante las ofensas recibidas, la bondad no es debilidad, sino auténtica fuerza, capaz de renunciar a la venganza



Tim Guénard (Francia, 1958) abandonado por su madre a los tres años, su padre le rompió 55 huesos, violado a los 15 años, vagabundo, ejerció la prostitución. Campeón nacional de boxeo vivía para matar a su padre. Su odio se transformó en amor al tener un encuentro personal con Dios. Actualmente vive en Francia, cerca de Lourdes. Casado y con cuatro hijos, se dedica a ayudar a los que le necesitan, acogiéndoles en su casa.



III. LA VIVENCIA MARTIRIAL EN LO COTIDIANO

3. El valor y el sentido del perdón



Hay hechos que no podemos negar, relativizar o disimular, pero que, sin embargo, podemos perdonar, porque el perdón libre y sincero es una grandeza que refleja la inmensidad del perdón divino.

En el corazón del asesino
una película de
Catherine McGilvray

Sor Rani María Vattalil
(1954-1995)
Beatificada
el 4 de noviembre de 2017



Los que perdonan de verdad no olvidan, pero renuncian a ser poseídos por esa misma fuerza destructiva que los ha perjudicado, y así rompen el círculo vicioso, y frenan el avance de las fuerzas de la destrucción.



El perdón es lo que permite buscar la justicia sin caer en el círculo vicioso de la venganza ni en la injusticia del olvido.

¡Gracias!